

recen esos trabajos dispersos, ser compilados para adicionar dicho material en un libro que podría llevar el nombre de "Un Tachirenses en Caracas", título bien ajustado a sus inquietudes intelectuales hacia la ciudad que tanto quiso y defendió.

Personalmente me vinculé al destacado don Marco, por los encuentros repetidos en el curso de años, cuando entregábamos nuestras cuartillas en la redacción, y de los encuentros pasábamos a las tertulias, donde naturalmente, extendía su conversación enjuiciando con un tino mesurado hechos, personajes y problemas convergentes a los múltiples temas tocados en sus enfoques periodísticos. Siempre leí con atención cada una de sus entregas, recopilando aquellos ligados al mundo vegetal y la historiografía. Considero, sin caer en la exageración, que don Marco fue un pensador tenaz y prudente; comedido en las apreciaciones y rápido para la interpretación cabal de las situaciones complejas. Como ciudadano, un paradigma, y como amigo, modelo de sinceridad. Al tributar mi admiración, respeto y pesar, dejo mi condolencia a doña Irma y sus hijos, lleno de la misma tristeza que al conocer su deceso me produjo su ausencia.

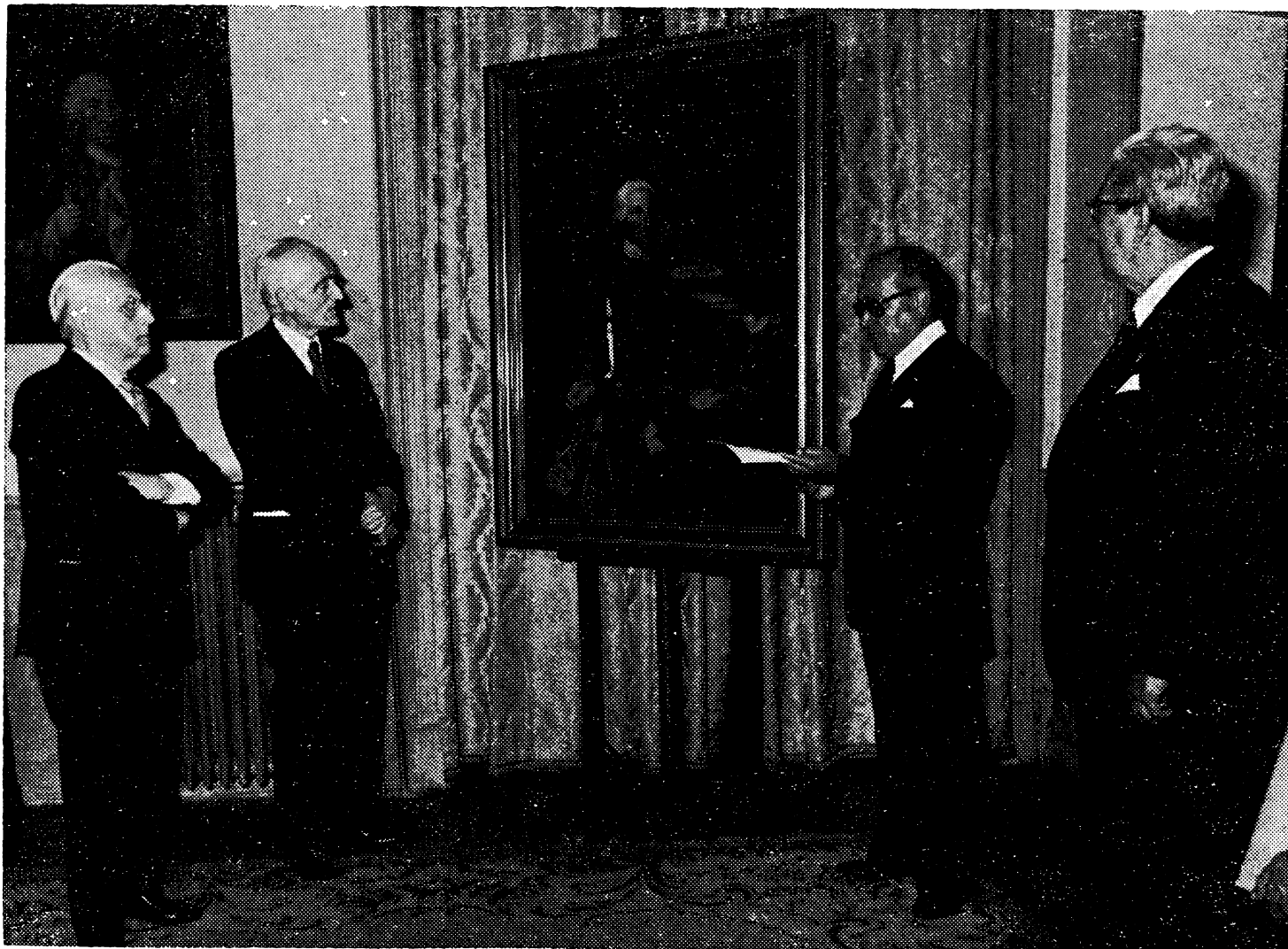
#### AFIRMACION DE AMISTAD\*

Por RAFAEL MARÍA ROSALES

Vengo a cumplir el honroso y grato encargo del Excmo. Señor Embajador de mi país en esta querida y amable España, doctor Ernesto Santander, para en su nombre y en el de la Academia Nacional de la Historia, de la cual me satisface muy de veras ser su Miembro Correspondiente por mi Estado nativo el Táchira, recibir de esta calificada e ilustre Real Academia de la Historia el retrato de S. M. el Rey Don Carlos III de Borbón, cuya determinación en 1776 al crear la Intendencia del Ejército y Real Hacienda, y en 1777 la Capitanía General de Venezuela, permite colocar la piedra angular para constituir políticamente una patria, en la hora de la serena aceptación de su sacrificio, o sea cuando templada el alma nacional para el régimen liberador de la concepción monárquica, la Madre bondadosa y buena en la ternura de su pezón reconoce su razón republicana. Es porque la memoria del notable Monarca señala el camino de una realidad histórica a la conciencia venezolana, pues las Reales Cédulas de 1776 y 1777 comienzan a darle fisonomía de pueblo a las Provincias unificadas por su liberal actitud, y tal unidad se solidifica con el Real Decreto de 1786 al crear la Real Audiencia de Caracas, que da libertad de comercio y opción para fraguar la esperanza del espíritu de autonomía que 30 años más tarde aflora en emancipación. Por eso es por lo que hube de proponer en la ciudad de la recordada Mérida venezolana, el pasado 8 de septiembre al pronunciar el Discurso de Orden en el seno del Concejo Municipal andino, con motivo

---

\* Palabras dichas en la Real Academia de la Historia, de Madrid, al recibir el retrato del Rey Carlos III



El señor Rafael María Rosales, Ministro Consejero de Venezuela en España, recibe óleo de Carlos III donado por la Real Academia de la Historia de Madrid a la Academia Nacional de la Historia de Venezuela. De izquierda a derecha: Don Dalmiro de la Válgoma y Díaz Varela, Secretario perpetuo; Don Diego Anquero e Iñiguez, Director de la Real Academia de la Historia de Madrid; Don Rafael María Rosales, Minis-

del bicentenario de la Real Cédula dictada en San Lorenzo, que una plaza, una calle o una escuela de la dicha ciudad podía y debía llevar el nombre de Carlos III, como un modo de homenajear a la españolidad en función de tolerancia civil.

Es significativo y alentador el que nuestra Academia Nacional de la Historia, desde la Caracas que es estrella en el símbolo de la nacionalidad por el Simón forjador de naciones, haya sugerido a esta eminente Real Academia de Historia, pionera en el ejemplo de agrupar la vocación y el talento de investigadores y estudiosos de los hechos que conforman la vida de los pueblos, por medio del Excmo. Sr. Pérez de Tudela, la donación de un retrato del Rey que hizo posible la articulación de territorio venezolano y la formación, claro está, de su proceso evolutivo. Y el gesto tan gentil y caballeresco de esta Real Academia, al corresponder con benevolencia de altura tal sugestión, debe agradecerse —y se agradece— con plenitud de afecto, pues la imagen gallarda de Carlos III va a enriquecer la galería de personajes de nuestra querida Academia Nacional de la Historia, la cual en este momento enluta el sillón de su Presidente, recientemente fallecido, el querido y admirado Dr. Héctor Parra Márquez. Esta actitud mutua constituye un eslabón más para afirmar la claridad hermosa de la amistad hispano-venezolana, ahora cuando las rutas marinas y la lumbre de los cielos acercan el anhelo de intercambiar ideas, desarrollo y entendimiento de razonable y notable convivencia. La razón de esta actitud no es simple o calculada fraseología sino rotunda verdad para estimular la sensibilidad de dos países empeñados en dar coherencia, cada vez más, a su cultura, a su afinidad, a su economía y al hilo amoroso de su sangre.

Recibo, pues, con especial complacencia, a nombre del Excmo. Señor Embajador de Venezuela y de la Academia de la Historia, el retrato que tan cordial y amablemente dona la Real Academia de la Historia, en estos momentos de fe en los principios del entendimiento humano, única manera de solidificar la siembra de la civilización en todos los estadios de la inteligencia y de la grandeza del alma y de la libertad.

Gracias a todos y cada uno de los Excmos. Señores Académicos de esta noble casa de la lumbre permanente de la ilustración hispánica.

## EXPOSICION SOBRE LA LABOR DEL I. P. G. H. \*

*Por* ADOLFO C. ROMERO

La Sección Nacional del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, conjuntamente con la Comisión de Historia y su Comité de Orígenes del Movimiento Emancipador desean llevar al conocimiento de esta Academia, la celebración del cincuentenario del Instituto, en sus funciones como organización fundada y sostenida por los Estados Americanos, para difundir la cartografía, la geografía, la historia y la geofísica del Continente Americano.

---

\* Léida en la Academia Nacional de la Historia.